

¿HA MUERTO PAUL?

Por
GONZALO ZARAGOZA



El día 15 de octubre, la ciudad de Nueva York entera fue conmovida por una oleada de sentimiento. Como en las grandes ocasiones, o en los grandes desastres, esta selva de Nueva York se humanizó, sus quince millones de habitantes se convirtieron en personas.

Dos días más tarde, el equipo de beisbol de la ciudad, los Mets, ganó el torneo «mundial», venciendo a los Orioles de Baltimore: otra oleada de neurosis, otra sacudida salvaje, otra explosión de entusiasmos. El día del triunfo,

a lo largo y a lo ancho de los barrios de rascacielos, llovían los «confettis», las serpentinas, los papeles, lluvia inaudita, manifestación de una emoción extendida a la ciudad toda.

Y, sin embargo, ni uno ni otro acontecimiento está siendo objeto de tanta atención como una noticia oficialmente falsa, un rumor que se ha filtrado desde el Medio Oeste a esta ciudad, y, a la vez, a todas las universidades del país y de la Gran Bretaña.



Paul McCartney murió en noviembre de 1966, en un accidente de circulación. El rumor se ha extendido y, pese al desmentido oficial, sigue creciendo y confirmándose con nuevas pruebas. Su sustituto aparece en esta foto de «Magical Mystery Tour», ante una mosa sobre la que se lee: «Yo era tú»...



El asunto comenzó de forma muy universitaria. Resulta que en una tesis de un estudiante de la Universidad Wesleyan, de Ohio, John Summer, aparecía la noticia, y la confirmación, de la muerte de Paul McCartney, el «beatle» de más talento creativo y musical del conjunto mundialmente famoso.

Paul McCartney murió —según esta teoría— en noviembre de 1966, en un accidente de circulación. Tras una temporada de crisis en el seno de los Beatles, durante la cual corrieron diversos rumores de que el grupo famoso iba a deshacerse, y durante la cual no hicieron ninguna aparición pública, un «Paul segundo», falso, apareció. El nuevo Paul era —y es— un individuo llamado Paul Campbell, vencedor en un concurso de «dobles» de los Beatles. Tras unas pequeñas habilidades de cirugía estética y —suponemos— clases de guitarra y canto, «Paul segundo» logró hacer resucitar la personalidad y las actividades del conjunto. Sin embargo, el aprendizaje fue lento, y, en la primera canción grabada por Paul



Esta es la reproducción de la gran página de fotos incluida en el álbum blanco de los Beatles, con algunas pistas reveladoras:

1. Arriba, a la izquierda, la cabeza de Paul, en una bañera; su pelo aparece como desgarrado.
2. En esa foto tipo carnet surge Paul Campbell, el que ha adoptado la personalidad de McCartney. 3. Debajo, Brian Epstein, el «manager» del grupo, con un signo de interrogación: él sabía parte de la historia, antes de fallecer en 1967. 4. Y el verdadero Paul estornudando: según una superstición, cuando se estornuda, el alma sale del cuerpo...



¿HA MUERTO PAUL?

—segundo—, tras la muerte de Paul —primero—, la diferencia se notaba. Esa canción es «Lady Madonna»: si ustedes escuchan con atención y comparan la voz de Paul con la misma voz en grabaciones anteriores, notarán una diferencia. Llega esa voz a parecer distinta, tanto, que muchos aficionados pensaron que no era Paul, sino Ringo, quien la cantaba.

Pero sigamos con la noticia. Una vez muerto Paul, fue enterrado por los otros tres Beatles menos uno, Ringo. Este parece ser que no sabía los detalles de la muerte, y por eso se quejó muchas veces de que John Lennon le hacía cosas cuyo texto él no entendía.

Porque una vez muerto y suplantado Paul, los Beatles sintieron la

colourful way
And when my mind is wandering
There I will go.
And it really doesn't matter if
I'm wrong I'm right
Where I belong I'm right
Where I belong.
Silly people run around they worry me
And never ask me why they don't
get past my door.
I'm taking the time for a number of things
That weren't important yesterday
And I still go.
I'm fixing a hole where the rain gets in
And stops my mind from wandering
Where it will go.

WEDNESDAY MORNING AT FIVE O'CLOCK
the day begins

Silently closing her bedroom door
Leaving the note that she has
I can't say more
She goes downstairs to the kitchen
clutching her handkerchief
Quietly turning the hot-plate off
Stepping outside she cries
She (We gave her most of our lives)
is leaving (Sacrificed most of our lives)
home (We gave her everything
my money could buy)
She's leaving home after living alone

Side Two

writes you write: a you
We were talking—about the space
between it all
And the people—who hide themselves
behind a wall of illusion
Never close the truth—then it's far
too late—when they pass away.
We were talking—about the love we all
could have—when we find it
It's our best to hold it there—with
our lives
With our love—we could save the world—
if they only knew.
Try to realize it's all within yourself
no one else can make you change
And to see you're really only very small
and life flows on without you and without
you and you
We were talking—about the love that's
gone so cold and the people
Who run the world and now their souls
they don't know—they can't see—are
you one of them?
When you've seen beyond yourself—
then you may find, peace of mind, as
waiting there
And the time will come when you see
we're all one, and life flows on without
you and without you.

George Harrison

Oh, lovely Rita meter maid
Where would I be without you
Give us a wink and make me think of
good morning, good morning
Nothing to do to save his life call his
Nothing to say but what a day how's
your boy been
Nothing to do it's up to you
I've got nothing to say but it's O.K.
Good morning, good morning...
Going to work don't want to go feeling
low down
Heading for home you start to roam
then you're in town
Everybody knows there's nothing doing
Everything's close I'd like a rain
Everyone you see is half asleep
And you're on your own you're in the street
Good morning, good morning...
After a while you start to smile now you
feel good
Then you debit, total: a walk by the
old school
Nothing had changed it's still the same
I've got nothing to say but it's O.K.
Good morning, good morning...
People running round it's five o'clock
Everywhere in town is getting dark
I've got you see a full life
It's true for a moment the wife,
somebody needs to know the time, glad



Pruebas gráficas en el álbum «Sargeant Pepper's»: de los cuatro «beatles», Paul está de espaldas, y el dedo de George señala una línea que dice:

«El miércoles por la mañana, a las cinco en punto, cuando el día empieza».

Fecha y hora del accidente. En la página central, una gran foto de los cuatro;

Paul lleva un brazalete, cuyas iniciales significan «declarado oficialmente muerto».

Y en la portada, en esa especie de tumba floreada, aparece la guitarra baja

de Paul y las flores dibujan su nombre.



necesidad de comunicar esta muerte oculta. Pero lo hicieron de forma sicalíptica, colocando en las ilustraciones de los discos y en el texto y música de las grabaciones distintas «pistas» que pudieran dirigir hacia la verdad a algún interesado. No olviden ustedes que el primer disco largo —long play— aparecido tras el accidente fue «Sargeant Pepper's Lonely Hearts Club Band» («La Banda del Club de los Corazones solitarios del sargento Pimienta»). Y todos dijeron —y dijimos— que, ciertamente, aquel disco era un cambio total en el estilo, forma musical y contenido de las canciones. Claro. Porque algunas de las canciones «inexplicables», de letra rara y enrevesada, daban «pistas».

Otras, simplemente, servían de coartada.

Más adelante les daremos las pruebas. Antes, sin embargo, quiero decirles que un observador frío que, como este que escribe, escuche, al final de la canción «Strawberry fields forever» («Campos de fresas para siempre»), tocando el disco a 45 revoluciones, la frase, clara y distinta, de John diciendo: «Yo enterré a Paul», saborea el gusto del espionaje, y, con un extraño placer de investigador privado, se siente dispuesto a recorrer el camino de las pistas policíacas.

La noticia ha causado furor, como digo, tanto en este país como en Inglaterra. Los estudiantes no hablan de otra cosa. Hay quienes mantienen la muerte de Paul y descu-

bren cada vez más pruebas. Hay quienes se oponen, con argumentos de sentido común: «Pero, ¿cómo hubieran podido ocultar su muerte?». «¿Cómo iban a encontrar un "doble" con la misma voz, el mismo talento? ¡Es ridículo!». Los terceros, escépticos, siguen su camino. Pero, por la noche, se acercan al vecino «hippy» y le piden un disco de los Beatles. Y ellos hacen también su experimento. Y oyen la voz: «Yo enterré a Paul».

Hay quienes pasan noches enteras oyendo cintas magnetofónicas de las canciones de los Beatles tocadas de atrás hacia adelante, pues así se pueden oír «pistas». Hay quienes, en Londres, rodean la casa de McCartney, en Saint John's Woods, llorando por la muerte del ídolo.

Como es lógico, llamadas telefónicas a millares. Y, como es lógico también, declaraciones enfáticas del real o supuesto Paul McCartney diciendo: «Estoy vivo y me encuentro bien, con ninguna preocupación sobre los rumores de mi muerte». Y añadiendo: «Si estuviera muerto, sería el último en enterarme».

En Nueva York, en una emisora de radio (WBAI) que no acepta publicidad y se mantiene solamente de donativos y suscripciones, uno de los programas estuvo a punto de convertirse en fuente de alarma pública, algo así como cuando Welles anunció por la radio la llegada de los marcianos, hace ya muchos años. Resulta que el locutor comentó el rumor sobre la muerte de Paul McCartney, originado, como

LINEA INTERNACIONAL



Siempre a la vanguardia de la moda. Solicite en los mejores comercios, nuestro extenso surtido de modelos



presuma de elegancia

JERSON

vimos, en Ohio, publicado luego en un periódico «underground», de Michigan, y en otras publicaciones «hip». Parece ser que el locutor estaba también algo borracho o fuera de sí. El caso es que comenzaron a recibirse llamadas telefónicas a favor y en contra; el locutor se emocionó, comenzó a gritar, rehusó ser relevado del micrófono cuando el director, para evitar tumultos mayores, decidió cortar por lo sano. En fin: una población estudiantil, una generación al borde de la duda por la posible muerte de uno de los héroes.

Para no hacer la historia larga, lo que sigue son las pruebas de la muerte. Les aconsejo no reírse, sino simplemente verificarlas personalmente. Luego rían a gusto, después de haber vivido una aventura interesante, un pasatiempo agradable, aunque con sabor a muerte. (Y tal vez con sabor a verdad.)

Repitamos el argumento, la tesis, antes de las pruebas. La tesis, como dice Maurice Peterson en la revista diaria de los estudiantes de la Universidad de Columbia, es ésta: «Murió al amanecer, en noviembre de 1966; su cuerpo —encontrado en los restos de un coche— se había destrozado en un accidente, rasgándose el cuero cabelludo y mutilándose la cara».

Ahora pasemos a las pistas. Cada vez van aumentando, y a uno le recuerdan las listas hechas sobre las semejanzas entre los asesinatos de los presidentes Kennedy y Lincoln. Veamos:

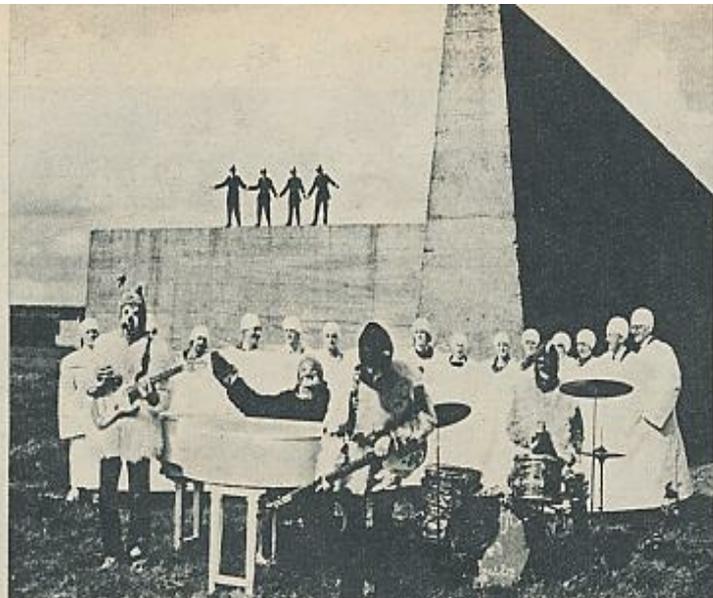
1. «Yesterday» («Ayer»). Este disco se supone ser uno de los últimos del «real» Paul, distribuido como «single». En él, Paul habla de sus penas, tristezas y de su necesidad de «hide away» (esconderse).

El grupo pasaba por muchas dificultades y luchas internas; después de una sesión de grabación larga y altercada, en noviembre, Paul se suicidó en automóvil.

2. «I'm so tired» («Estoy tan cansado»), del álbum «Los Beatles». En la canción «Estoy tan cansado» el cantante habla de su fatiga vital, y en «Yer Blues» dice: «Me siento tan solo que quiero morir... si no estoy ya muerto. ¡Oh, chica, tú sabes la razón!». Es decir, tal vez hubiera algún asunto amoroso de por medio que fuera la causa del suicidio. Dice también: «Me siento tan suicida como el Mr. Jones de Dylan».

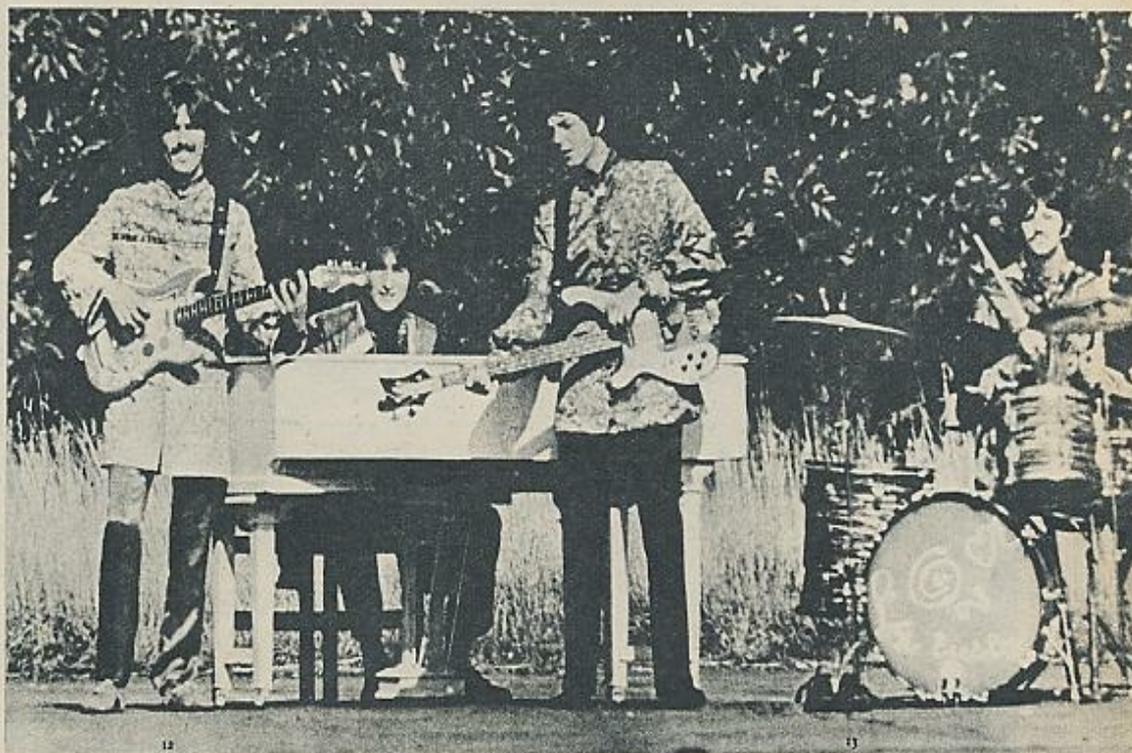
3. Álbum «Sargeant Pepper's». Aquí los detalles abundan. Si ven ustedes la cubierta posterior, fíjense en la foto de los cuatro Beatles sobreimpresa. Paul está de espaldas y oculta, por ello, su cabeza. Está en el medio. La única mano de uno de los Beatles que señala a algún lado es la de George Harrison; fíjense bien: señala la línea de la canción «She's leaving home» («Ella sale de casa») que dice: «El miércoles por la mañana, a las cinco en punto, cuando el día empieza». Esa fue la hora del accidente. En esa misma canción habla de que «ella» encuentra a un hombre que trabaja en automóviles. Nótese ya la insistencia en automóviles, que se repetirá en discos y álbumes posteriores. Tres tienen títulos relacionados con carreteras, avenidas o viajes: «Magical Mystery Tour» («Tour mágico, misterioso»), «Penny Lane» y «Abbey Road».

En la canción del mismo álbum «Sargeant Pepper's», titulada «A day in the life» («Un día en la vida»), oíremos detalles del accidente. Exactamente: «Lé las noticias de hoy, chico, sobre un hombre afortunado... Vi la fotografía. Se voló su mente en un coche. No se dio cuenta de que el semáforo había cam-



¿HA MUERTO PAUL?

Otra foto con clave: los Beatles actuando; detrás, una fila de cirujanos, luego una tumba aparatosa y, encima, cuatro policías. Sugerencias de muerte.



Esta foto, como la anterior, pertenece al film «Magical Mystery Tour». Observen que Paul —el falso— está descalzo, y junto a la batería, un par de zapatos, signo de que no está allí «de verdad». El nuevo Paul es algo más alto.

biado. Una muchedumbre en torno observaba. Habían visto su cara antes. Nadie estaba seguro si él era de la Cámara de los Lores.

Sigamos. En el mismo disco pasamos a la página central. Los cuatro Beatles de uniforme, pero Paul lleva un brazalete con las iniciales O.P.D., que, en inglés (officially pronounced dead) y en Inglaterra, se usa (declarado oficialmente muerto) para indicar que un paciente ha llegado muerto al hospital. Es decir, Paul murió antes de llegar al hospital, en el mismo accidente.

Pasemos a la portada. Una gran multitud de gente, artistas, cantantes, Karl Marx, Marilyn Monroe, Edgard Allan Poe... se reúnen en torno a lo que parece ser una tumba con muchas flores. Abajo, a la derecha, vemos la guitarra de Paul (guitarra bajo de zurdo) con flores, y leyéndolas con cuidado leemos «Paul». Notemos también que sobre la cabeza de Paul aparece una mano, como una señal, mano que vuelve a aparecer en una de las fotos del disco «Magical Mystery Tour».

4. «Beatles». Este es el título de un doble álbum en el cual leemos: «¿Por qué no lo hacemos en la carretera?» («Why don't we do it on the road?») y en la canción «Don't pass me by» («No pases por mi lado»), Ringo dice: «Tuviste un accidente de coche y perdiste tu pelo», es decir, en ese accidente se rasgó el cuero cabelludo de Paul. Y en la gran página de fotos que acompaña el álbum, más detalles: en la foto de arriba, a la izquierda, vemos la cabeza de Paul en lo que parece ser una bañera: tal vez sea sangre, pues la foto es en blanco y negro. Y su pelo aparece como desgarrado, y su pelo aparece como desgarrado, como salido de la cabeza. En esa misma hoja aparecen varias fotos de Paul en que parte de la cabeza está fuera de cuadro: La parte donde recibió la herida fatal. Y nos fijaremos también en la extraña foto tipo pasaporte, abajo a mano izquierda, de un individuo con gafas y bastante parecido a Paul: este es nada menos que Campbell, el «doble», antes de ser sometido a la operación facial. Abajo hay una serie de fotos de Epstein, el «manager» de los Beatles, con un signo

de interrogación en rojo; él sabía parte de la historia, antes de fallecer en 1967.

5. «Magical Mystery Tour». En este álbum continúa la información. Las palabras de las canciones y las fotos nos suministran todo tipo de detalles. Primero, las fotos. En una de ellas, Paul —el falso— está sentado detrás de una mesa, vestido de uniforme militar: ante la mesa se lee «I was you» («Yo era tú»). En uno de los dibujos que ilustran el disco, Paul, ante la misma mesa, está jugando con un automóvil de juguete. Y hay varias escenas de accidentes de coche. La foto del centro muestra a los cuatro Beatles actuando —y Paul parece más alto que en fotos anteriores, es decir, que antes del «accidente»—, descalzo, y a la derecha, unos zapatos sobre el escenario, la presencia del que no está allí «de verdad».

Otra foto más, extraña de no estar iniciado en este juego. Los Beatles actuando con máscaras, uno de ellos vestido de «walrus» (morsa), que en griego significa «muerto». Detrás de los cantantes, una fila de cirujanos. Detrás, una tumba

pero...
qué bueno
qué bueno
qué bueno...

DOBLE SÍ,
A CABALLERO.



Caballero ¡qué COÑAC y... qué PONCHE!

¿HA MUERTO PAUL?

monstruosa y, sobre ella, varios policías. ¿Se lo explican ahora? Oigan la canción «Yo soy la morsa» («I am the walrus»), y escuchando a través del galimatías de voces que cierra el disco, oírán la voz de Ringo diciendo: «El funeral es en el pueblo» («The service is in the village»). Oigan «The fool on the hill», donde dice sobre «el loco sobre la colina» que éste se halla «perfectamente quieto».

6. Más detalles. Tal vez crean que todo es una tomadura de pelo. Pero sigan estas pistas, porque aún queda material.

— «Abbey Road», portada: de los cuatro Beatles, Paul es el único descalzo y que no guarda el paso. (¿Descalzo porque el «falso» Paul es más alto que el difunto?). A la derecha, un coche de policía. A la izquierda, varios individuos vestidos de blanco (de un hospital). A la cabeza de los cuatro Beatles, uno de ellos viste, otra vez, de empleado de hospital. Le sigue Ringo en lo que parece ser el traje de enterrador de hace años. Luego, Paul.

— En el mismo disco, en la canción «Come together», hablan del falso: «Uno y uno y uno son tres. Tiene que ser guapo, porque es difícil verlo».

— Toquen la canción «Strawberry fields» a 45 revoluciones, no a 33. Al final oírán claramente una voz —de John Lennon— diciendo: «Yo enterré a Paul» («I buried Paul»).

— En el disco «Sargeant Pepper's» —que, de pasada, salió al público dieciocho meses después de «Revolver», tiempo para que el falso «beatle» preparara su papel—, Paul canta en «Con un poco de ayuda de mis amigos» cosas como: «¿Qué me diríais si cantara algo desafinado? ¿Me daríais la espalda y os iríais?», que indican sus dificultades en jugar el nuevo papel. Pero —sigue cantando— cree que será capaz de superar la prueba «con alguna ayuda de mis amigos».

— En la cubierta de «Magical Mystery Tour», Paul aparece vestido de negro —y disfrazado, como los otros—; los demás, de blanco.

— El prólogo del disco habla de «cuatro o cinco magos».

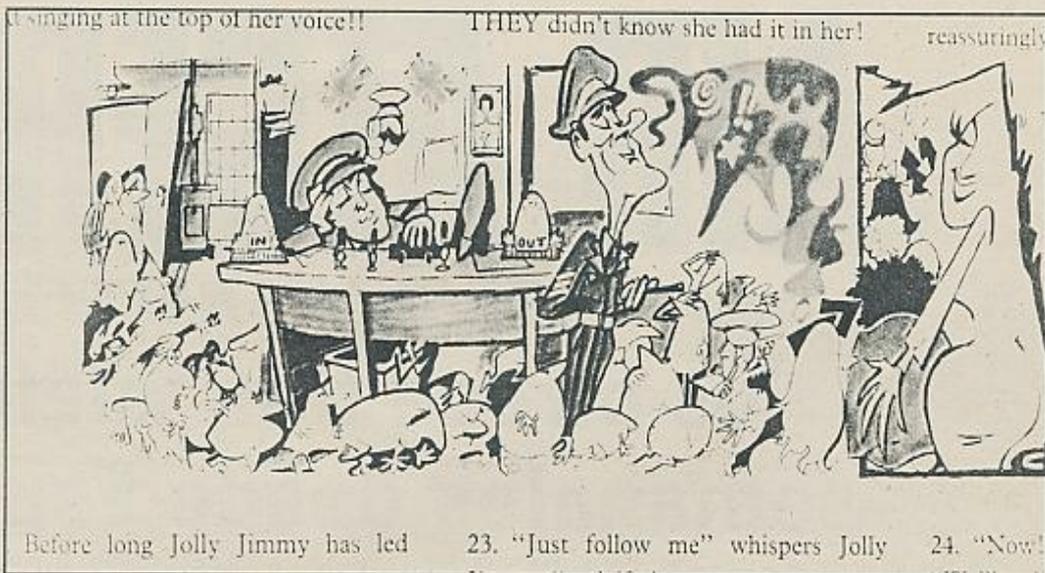
— En la canción «Yo soy la morsa» (el muerto), en el prólogo, el título dice: «Yo soy la morsa», dice John. «No, no lo eres», grita Nicola, tal vez la testigo del accidente.

— En otra página de «Magical Mystery Tour» (10), Paul aparece descalzo; en la 23, tres Beatles llevan claveles rojos, salvo Paul, que lo lleva negro. En una mano, un ramo de flores blancas (es el único que las lleva).

Anotemos, de pasada, que cuando se enterra a alguien —al menos, en Inglaterra— se le quitan los zapatos, y que zapatos «vacíos» son símbolo de muerte.

— En «Los Beatles», álbum, la cubierta y todo el disco es blanco, color de muerte según los budistas, y fue tras la «muerte» de Paul cuando el grupo atravesó una crisis, ayudado por el «guru» Maharishi. En las fotos que acompañan el disco, una foto muestra a Paul estornudando y, según una superstición, cuando se estornuda el alma sale del cuerpo.

— «Glass onion» («Cebolla de cristal»): una canción que resume muchas pistas (en el álbum «Los Beatles»). Copiemos algunos párrafos:



Portada del último disco de los Beatles, «Abbey Road». Paul es el único que camina descalzo y con el paso cambiado. Obsérvese, a la izquierda de la fotografía, al fondo, un grupo de enfermeros a la puerta de un hospital y, a la derecha, una furgoneta de la policía...

«Te hablé de los campos de cerezas (en esa canción, «Strawberry fields», como hemos apuntado ya, se daba la pista de que John enterró a Paul)... Te hablé sobre el "walrus" (la morsa, el muerto) y sobre mí, hombre, sabes que estamos tan cerca como se pueda estar; bien, he aquí otra pista para todos nosotros: el «walrus» era Paul; de pie, sobre la playa de hierro fundido, Lady Madonna tratando de apañar las cosas. ... Te hablé del loco sobre la colina (the fool on the hill), te digo que él sigue viviendo allí, etc., etcétera. Tal vez leyendo el texto hallen más pistas. Su carácter esotérico se lo permitirá.

— Otra vez «Yo soy la morsa» («I am the walrus»). Al final de la canción, en una algarabía de voces se oyen nuevas pistas, como: «¡Oh, muerte a destiempo! (Oh, ultimate death!)», «toma mi cuerpo», «llévate», «entierra mi cuerpo», «deja que me entierren».

— «Abbey Road» narra la historia de la «resurrección» en la canción «Venid juntos» («Come together») y en «Te quiero (ella es tan pesada)», en la que los tres Beatles

Una caricatura de Paul, que aparece ante la misma mesa sobre la que se leía la inscripción «Yo era tú». Ahora juega con un cochecito: alusión al accidente mortal sufrido por el verdadero Paul McCartney. En el otro dibujo, cuando John dice: «Yo soy la morsa» (morsa = muerto), la pequeña Nicola grita: «No, no lo eres».



cargan con el cuerpo del difunto, según interpretaciones.

— En «Revolution 9», canción realmente alucinante, se oyen muchos ruidos de accidente, lamentos, frases como «Me han dejado en el suelo» y, según dicen —pero este escritor no ha podido comprobar esta pista, aunque ha comprobado escrupulosamente todas las demás—, tocando la cinta de atrás hacia delante se oye «Ponme en órbita, muerto».

Ahora, ¿qué? ¿Está muerto Paul? Para este comentarista, algunas de las pistas pueden desecharse, pues, con ganas de encontrar simbolismos, uno puede probar cualquier cosa. Pero otras indican que hay gato encerrado: la insistencia en el juego de los zapatos, por ejemplo, las voces que se oyen claramente, al tocar los discos a 45 revoluciones. Lo más probable es que toda esta serie de pistas —y algunas añadidas por los fanáticos— haya sido creada por los mismos Beatles, esperando que al ser descubiertas por alguien les dieran nueva popularidad. Imagino que las ventas de discos viejos de los Beatles han

aumentado increíblemente desde el día en que comenzó esta nueva especialidad detectivesca a aparecer, el viernes 17 de octubre. Claro que hay pruebas decisivas sobre la personalidad del actual Paul, que aparecerán en la prensa y nos sacarán de dudas.

No sonría simplemente. Verifique alguna de las pistas que aparecen arriba. Y busque más por su cuenta. Y luego, si este juego le cansa, pase a otro juego que fue popular en los Estados Unidos: hacer su «investigación privada» sobre la muerte de John Kennedy o sobre la de Mary Jo.

«Beatlemania» de nuevo. Acabaremos con una frase de la canción «No pases por mi lado» («Don't pass me by») y oírán cómo la mujer causante del suicidio se lamenta: «Siento haber dudado de ti, no fui justa, tuviste un accidente de coche y perdiste tu pelo; dijiste que llegarías tarde, una hora o dos. Yo dije, está bien, sígo esperando aquí, esperando saber algo de ti».

Nueva York, 23 de octubre de 1969.